
GUÍA DE LECTURA

DEL EVANGELIO DE MARCOS (serie II)

6. FE PEQUEÑA

"Creo, pero ayuda mi falta de fe"
Mc 9,24



➤ Ambientación

En la tercera sección del evangelio de Marcos (6, 6b-8,30) Jesús invita a los Doce a descansar en el desierto a solas y les da una lección sobre el Buen Pastor, que enseña y alimenta al pueblo, pero los Doce no comprenden (6,30-44), por lo que tampoco entienden cuando ven venir a Jesús a su encuentro sobre el mar (6,45-52): «su corazón estaba embotado por lo de los panes» (cf. 6,52). Como contraste, aparece la fe del pueblo (6,53-56 y 7,24-30).

➤ Miramos nuestra vida

Leemos:

Juan y Yolanda son una joven pareja que están preparando oposiciones. Han estudiado mucho. La semana próxima será el examen. La madre de Yolanda le dice: “Ofrécele a San Antonio una buena ofrenda. Confía en él”. “Es que yo no voy a misa” dice Yolanda. “No importa; si cumples la promesa que le hiciste, ya verás como apruebas”, le dice su madre.

- *¿Qué mueve a la madre de Yolanda?*
- *¿Es eso fe?*

Resulta algo ambigua la llamada fe de algunas personas (y aún de nosotros mismos) ya que aparentemente identificamos la fe con ciertos ritos.... No hay duda de que en eso hay elementos valiosos, pero, en todo caso, es una fe muy deficiente.

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

El evangelio que vamos a meditar nos cuenta que los discípulos de Jesús no fueron capaces de expulsar al demonio del cuerpo de un niño. El poder del mal fue mayor que su capacidad. Hoy también, hay muchos males que son mayores que nuestra capacidad de enfrentarlos.

- Hacemos silencio y preparamos nuestro corazón para la Palabra de Dios.
- Un miembro del grupo lee despacio Mc 9,14-29

¹⁴ Cuando volvieron a donde estaban los demás discípulos, vieron mucha gente alrededor y a unos escribas discutiendo con ellos. ¹⁵ Al ver a Jesús, la gente se sorprendió y corrió a saludarlo. ¹⁶ Él les

preguntó: «¿De qué discutís?». ¹⁷Uno de la gente le contestó: «Maestro, te he traído a mi hijo; tiene un espíritu que no lo deja hablar; ¹⁸y cuando lo agarra, lo tira al suelo, echa espumarajos, rechina los dientes y se queda rígido. He pedido a tus discípulos que lo echen y no han sido capaces». ¹⁹Él, tomando la palabra, les dice: «¡Generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? Traédmelo». ²⁰Se lo llevaron. El espíritu, en cuanto vio a Jesús, retorció al niño; este cayó por tierra y se revolcaba echando espumarajos. ²¹Jesús preguntó al padre: «¿Cuánto tiempo hace que le pasa esto?». Contestó él: «Desde pequeño. ²²Y muchas veces hasta lo ha echado al fuego y al agua para acabar con él. Si algo puedes, ten compasión de nosotros y ayúdanos». ²³Jesús replicó: «¿Si puedo? Todo es posible al que tiene fe». ²⁴Entonces el padre del muchacho se puso a gritar: «Creo, pero ayuda mi falta de fe». ²⁵Jesús, al ver que acudía gente, increpó al espíritu inmundo, diciendo: «Espíritu mudo y sordo, yo te lo mando: sal de él y no vuelvas a entrar en él». ²⁶Gritando y sacudiéndolo violentamente, salió. El niño se quedó como un cadáver, de modo que muchos decían que estaba muerto. ²⁷Pero Jesús lo levantó cogiéndolo de la mano y el niño se puso en pie. ²⁸Al entrar en casa, sus discípulos le preguntaron a solas: «¿Por qué no pudimos echarlo nosotros?». ²⁹Él les respondió: «Esta especie solo puede salir con oración».

- Cada uno vuelve a leer despacio el pasaje proclamado.

Jesús encuentra mucha gente alrededor de los discípulos. Un padre estaba desesperado, pues un espíritu mudo se había apoderado de su hijo. Con muchos detalles, Marcos describe la situación del muchacho poseído, la angustia del padre, la incapacidad de los discípulos y la reacción de Jesús.

- Después tratamos de responder entre todos a estas preguntas:
 - *¿Cuántos personajes descubres en este relato?*
 - *Fijémonos en el padre del niño. ¿Qué busca ese padre? ¿Qué le dice a Jesús?*
 - *¿Qué le responde Jesús?*
 - *¿Por qué no pudieron los discípulos ayudar a aquel hombre?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

La respuesta del padre ocupa un lugar central en este episodio. Muestra cómo ha de ser la actitud del discípulo que, a pesar de sus límites y dudas, quiere ser fiel.

- ***“Si algo puedes, ten compasión de nosotros y ayúdanos”*** (v.22) La frase del padre expresa la situación bien real de mucha gente. *¿Has vivido la experiencia de impotencia ante el mal?*
- ***“Jesús replicó: «¿Si puedo? Todo es posible al que tiene fe»”*** (v.23) Fe es confianza total en el Señor. *¿Tienes esta experiencia?*
- ***“Entonces el padre del muchacho se puso a gritar: «Creo, pero ayuda mi falta de fe»”*** (v.24) Es muy posible que nos identifiquemos con ese hombre: tiene fe, pero no una fe “suficiente”. *¿Le pides al Señor cada día que aumente tu fe?*
- ***“Al entrar en casa, sus discípulos le preguntaron a solas: «¿Por qué no pudimos echarlo nosotros?»». Él les respondió: «Esta especie solo puede salir con oración»”*** (vv. 28-29) Fe y oración andan juntas. *¿Oras diariamente?*

➤ Oramos

Volvemos a leer el pasaje de Mc 9,14-29 y oramos en silencio.

- También podemos orar en común expresando ante los demás nuestras peticiones, nuestra acción de gracias o nuestra alabanza a partir del pasaje que hemos proclamado
- Podemos acabar cantando juntos: *"Creo Señor, pero aumenta a miña fe"* repitiéndolo suavemente varias veces, para que vaya calando, como la lluvia, en nuestro corazón.

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Para preparar nuestro próximo encuentro leemos la primera sección de la segunda parte del evangelio de Marcos:

Mc 8,31- 10,52

Al leer estos capítulos fíjate ***qué tipo de Mesías anuncia Marcos***